



XIII Domingo del TO 30 junio '24 - Ciclo B



CON LOS CINCO SENTIDOS



AMBIENTACIÓN

Comenzamos nuestro día con el deseo de encontrarnos contigo Señor. Cada encuentro, que es nuevo, es una nueva oportunidad de conocerte más a fondo y de comprender cosas que, aun siendo obvias, a veces, nos resultan difíciles de entender.

Nuestra vida está llena de acontecimiento de todo tipo, unos nos paralizan y otros nos lanzan adelante. Tenemos heridas que van con nosotras, como ocurre a todo el mundo, pero también somos criaturas bendecidas, agraciadas, sanadas por ti que eres el Dios de la vida, eres Dios de los vivos.

Eres el Dios que se pregunta, ¿quién me ha tocado? Y buscas con la mirada a la mujer y el Dios que tiende la mano para levantarnos del sueño. Bendecido día.

CANTO. CONFIA – AIN KAREM

<https://youtu.be/3VrPgxyzSzuQ?si=Nwyuf1XikUioFZqW>

EVANGELIO – Marcos 5, 21-43

Jesús pasó de nuevo en la barca a la otra orilla y se aglomeró junto a él mucha gente; él estaba a la orilla del mar. Llego uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo, y al verle, cae a sus pies, y le suplica con insistencia diciendo: «Mi hija está a punto de morir; ven, impón tus manos sobre ella, para que se salve y viva.» Y se fue con él. Le seguía un gran gentío que le oprimía. Entonces, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años y que había sufrido mucho con muchos médicos y había gastado todos sus bienes sin provecho alguno, antes bien, yendo a peor, habiendo oído lo que se decía de Jesús, se acercó por detrás entre la gente y tocó su manto. Pues decía: «Si logro tocar, aunque sólo sea sus vestidos, me salvaré.» Inmediatamente se le secó la fuente de sangre y sintió en su cuerpo que quedaba sana del mal. Al instante, Jesús, dándose cuenta de la fuerza que había salido de él, se volvió entre la gente y decía: «¿Quién me ha tocado los vestidos?» Sus discípulos le contestaron: «Estás viendo que la gente te oprime y preguntas: "¿Quién me ha tocado?"» Pero él miraba a su alrededor para descubrir a la que lo había hecho. Entonces, la mujer, viendo lo que le había sucedido, se acercó atemorizada y temblorosa, se postró ante él y le contó toda la verdad. Él le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda curada de tu enfermedad.» Mientras estaba hablando llegan de la casa del jefe de la sinagoga unos diciendo: «Tu hija ha muerto; ¿a qué molestar ya al Maestro?» Jesús que oyó lo que habían dicho, dice al jefe de la sinagoga: «No temas; solamente ten fe.» Y no permitió que nadie le acompañara, a no ser Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Llegan a la casa del jefe de la sinagoga y observa el alboroto, unos que lloraban y otros que daban grandes alaridos. Entra y les dice: «¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no ha muerto; está dormida.» Se burlaban de él. Pero él después de echar fuera a todos, toma consigo al padre de la niña, a la madre y a los suyos, y entra donde estaba la niña. Y tomando la mano de la niña, le dice: «Talitá kum», que quiere decir: «Muchacha, a ti te digo, levántate.» La muchacha se levantó al instante y se puso a andar, pues tenía doce años. Quedaron fuera de sí, llenos de estupor. Y les insistió mucho en que nadie lo supiera; y les dijo que le dieran a ella de comer.

Para profundizar la Palabra (*Marie-Noëlle THABUT*)

El principio del Libro de la **Sabiduría 1, 13 - 15; 2, 23 - 24** hace pensar en el libro del Génesis, los dos tienen los mismos problemas, el problema de la vida y de la muerte y el problema de la relación entre los hombres y Dios. Este es exactamente nuestro tema de hoy.

Salmo 29(30), Imaginad a alguien que cayó al fondo de un pozo: el hombre gritó, suplico, pidió auxilio...alguien vino a liberarlo_ “Dios mío, me has curado; SEÑOR, me hiciste salir del abismo y revivir cuando descendía a la fosa”.

La **Segunda Carta de San Pablo a los Corintios 8, 7.9.13-15**. Descubrimos en este texto un Pablo inesperado: frente a los problemas del compartir, propone un argumento teológico en una de sus geniales fórmulas: «Efectivamente, conocéis la generosidad de Jesucristo que, siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con su pobreza».

Hoy, a través del relato de **Marcos 5, 21-43**, el evangelista quiere poner de relieve la impotencia de los hombres, es para mejor resaltar el poder de Jesús: un poder tal como emana de Él, un poder que se le escapa, podríamos decir. Un poder que le pertenece plenamente. Marcos quiere hacer sentir la diferencia entre Jesús y los profetas del Antiguo Testamento: Elías resucitando al hijo de la viuda de Sarepta (1 R 17, 17-24), Eliseo volviendo a la vida al de la Shounamite (2 R 4, 18-37), el uno y el otro comienzan por invocar al Señor. Marcos conoce de memoria estos célebres ejemplos; y justamente, Marcos manifiesta el poder directo de Jesús en persona sobre la enfermedad y la muerte: «No temas, cree solamente», le dice a Jairo. **La reanimación de la hija de Jairo es una imagen, un anticipo de nuestra resurrección:** una fe a la cual, cualquiera puede acceder, Jesús toma la mano de la joven, así nos cogerá la nuestra, cuando llegue el momento de cada uno. Y un día es a toda la humanidad a quien el Señor dirá: «Talitha koum». Para participar a este poder de sanación y de resurrección de Jesús, se requiere una sola condición, creer en ello: «Mujer, tu fe te ha salvado». Una fe a la cual, cualquiera puede acceder: Jairo es un jefe de la sinagoga, un hombre respetable y respetado; pero en el otro extremo, encontramos a la mujer cuya enfermedad le provoca pérdidas de sangre permanentes, lo que la mantiene en un estado de impureza legal. Encontramos aquí una instancia de Marcos que ya aparece al principio de su evangelio, en el episodio de la sanación del leproso: **el combate de Jesús contra toda clase de exclusión**. Finalmente, la última particularidad de Marcos que consiste en la fuerza con la que habla de **las consignas de silencio dadas por Jesús después de cada manifestación de su poder:** «Jesús les recomienda con insistencia que nadie se entere de lo que ha ocurrido». Sin duda alguna hay que ver en esto, un signo del «secreto mesiánico», es decir: el hecho de que Jesús no pueda ser reconocido como Mesías, sin malentendidos, sino después de la Pasión. En el evangelio de hoy, Jesús huye de toda valorización personal por lo que, sin llamar la atención sobre él, se vuelve hacia la joven que se despierta y les dice simplemente: «dadle de comer».

Oración contemplativa

- Lee el texto pausadamente, varias veces.
- Imagina la situación, el lugar, la gente, imagina a Jesús.
- ¿Dónde te colocas? ¿Qué te dice Jesús?



MÚSICA AMBIENTAL. LEAVING THE THEATRE – EHREN STARKS

<https://youtu.be/C7GXfCOjbuw?si=R2ImZdvojKcLUM33>

PORTADORAS DE VIDA

Es una oportunidad con la que cuento, de ser, de vivir, de comunizar, de llevar vida a otros.

Tocando tu Vida somos sanadas, recuperamos dignidad, te reconocemos.

Basta que tengas fe, y todo cambia, pasa a ser la vida que es y que nos es regalada.

Soy portadora de vida, cuando te reconozco, te toco y me sanas.

Soy portadora de vida cuando converso y te escucho, haciendo de tu palabra posibilidad.

Soy portadora de vida, cuando mis gestos curan heridas en otros y soy luz en otras noches.

Soy portadora de vida,

cuando salgo de mi mundo, para contrastar otras vidas, para acoger otras opiniones. Soy portadora de vida, cuando me siento pequeña, ante la inmensidad de tantas pequeñeces, que sienten como yo. Soy portadora de vida, cuando mi tiempo no es solo mío y está a disposición de todo el que lo precise, de todo el que busca. Soy portadora de vida cuando desde Ti, estoy y soy en este mundo, a tu manera, esa que está siempre atenta, a lo que acontece cerca.

Cuántas personas nos tocan como a Ti, esa mujer. ¿Queremos saber de ellas? Su nombre, su vida, sus circunstancias. ¡Vive!

CANTO. TALITA KUM – AIN KAREM

<https://youtu.be/ZsFW8cbRCr4?si=jk7vrAtg2L64rRAJ>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

**Cuidando
Protegiendo**

www.chcsa.org



GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION